

INFORME SECTORIAL · 09 de Abril · 2014
Año 12 - Número 453

Por Lic. Carlos Seggiaro.

1 - LA MARCHA DE LA ECONOMÍA ARGENTINA

El enfriamiento del consumo es un dato innegable de la realidad actual. La Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME) expresó en un informe conocido esta semana que: "Las cantidades vendidas por los comercios minoristas en marzo volvieron a caer fuertemente, al registrar un descenso del 7,2 % en comparación con el mismo mes del año anterior. Hay que remontarse a octubre de 2009 para encontrar una tasa de caída anual mayor a la actual. Es el tercer mes consecutivo en el que las ventas se desploman, ante una demanda que muestra algunos síntomas de debilitamiento y que, a la vez, se mantiene expectante esperando que los precios de algunos productos se acomoden, o que vuelvan las facilidades de financiamiento".

El mencionado informe de CAME también expresa que: "De los 22 rubros relevados, todos registran bajas anuales. Se destacan las caídas del 19,8 % del rubro inmobiliario, y del 16,4 % en electrodomésticos. Los sectores más afectados, como se esperaba, fueron los productos de consumo durable". Desde otros segmentos empresarios los números van en la misma sintonía. La venta de automóviles cayó un 35 % interanual en marzo y, pese a los descuentos ofrecidos, la venta de motos cayó un 45 %, comparando marzo de este año con el mismo mes del año pasado.

La venta de alimentos, productos de limpieza y otros elementos de la canasta básica, muestran algunos síntomas de debilidad, pero en un contexto de mucha más estabilidad en las ventas, como era de esperar. Los datos en febrero, por ejemplo, mostraron una caída de ventas en supermercados, de tan sólo el 0,4 %, medido interanualmente.

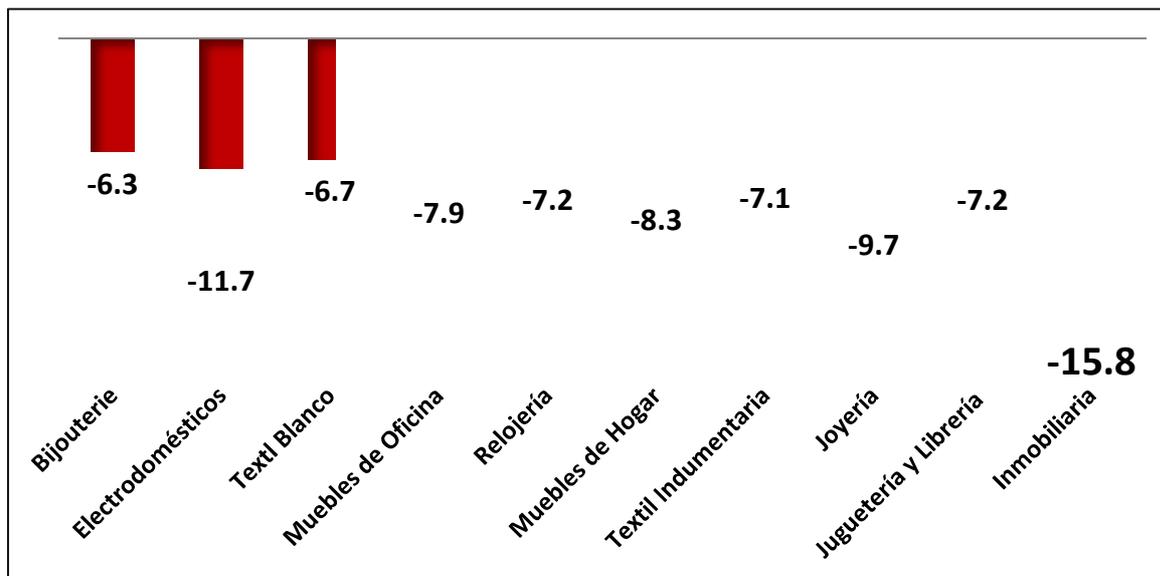
La mayoría de los analistas considera que el segundo cuatrimestre que estamos comenzando mostrará alguna recuperación parcial en la demanda, a partir de que las negociaciones paritarias vayan cerrando con aumentos que permitan recuperar parte de la capacidad de compra, sobre todo en los sectores asalariados.

De todas maneras y aún convalidando una recuperación parcial en este cuatrimestre, la película de todo el año mostrará, sí o sí, un debilitamiento del consumo, en términos generales. Con negociaciones paritarias cerrando en torno al 30 %, pero una inflación que podría ubicarse entre el 35 % y el 40 % (a lo que hay que sumar los ajustes de tarifas), la pérdida de poder adquisitivo de vastos sectores de la sociedad argentina resulta inevitable de cara al 2014.

En ese contexto, un consultor reconocido como Miguel Kiguel, expresó esta semana que: "En general estamos viendo una caída del consumo, que creemos terminará el año con una baja del 2 %". Nuestra opinión es que la combinación de inflación, suba de tarifas, aumentos en las tasas de interés y restricción progresiva del crédito, generará una caída algo mayor en el consumo, que podría ubicarse, en promedio, en torno al 5 %.

Sin embargo, hablar de una caída en el 5 % es sólo expresar un valor promedio que involucra a cientos de productos. Una mirada puntual tal vez nos muestre que el consumo de panificados probablemente permanecerá estable, el de arroz podría aumentar, mientras que el de electrodomésticos tendrá caídas que se ubicarán por encima del 20 %, medido interanualmente. Cada mercado en particular vivirá un partido distinto, aunque siempre en un contexto de debilidad de la demanda.

• **Caída Interanual de Ventas en Febrero por Rubros - %**



Fuente: Confederación Argentina de la Mediana Empresa (Came)

2 – ¿QUÉ PASARÁ CON EL DÓLAR EN LOS PRÓXIMOS MESES?

Nuestros pronósticos sobre el dólar, que comentamos en nuestro primer informe del año, el día 04 de febrero pasado, se van cumpliendo progresivamente. Dijimos en ese momento, y seguimos diciendo ahora, lo siguiente:

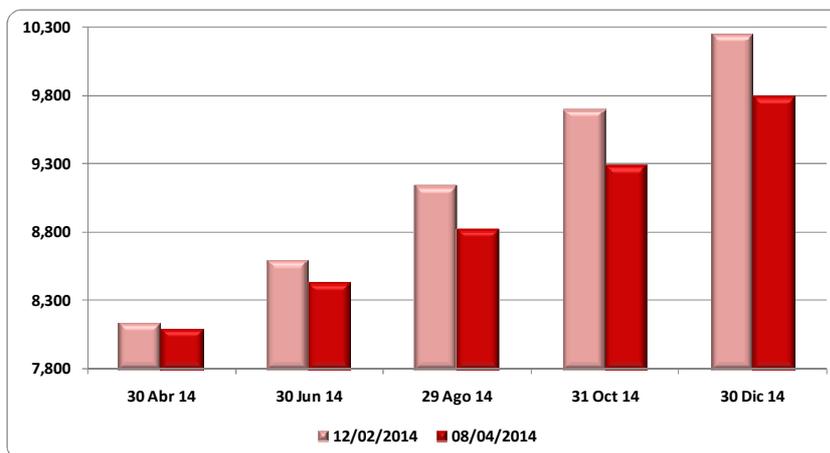
a) No habrá más golpes devaluatorios fuertes a lo largo del 2014. El Gobierno va manejando nuevamente una suba lenta y progresiva en la cotización del dólar oficial, actitud que está en condiciones de mantener hasta fin de año.

b) El Banco Central sí está dispuesto a convalidar un aumento en el dólar oficial para todo el año, algo por encima de la inflación, pero no mucho más. Si la inflación se ubica finalmente en torno al 35 %, nuestro pronóstico es que se convalidará un aumento en torno al 40 %, lo cual nos conduciría a un dólar oficial en diciembre en torno a los 9,30 pesos. Si la inflación se ubica en torno al 40 %, entonces veríamos un dólar por encima de los 9,50 pesos, aunque difícilmente llegando a los 10 pesos.

c) La flexibilización parcial en la compra de divisas y el aumento de la tasa de interés en pesos, expresaban un combo que tenía que hacer bajar el dólar en el "blue" inevitablemente. Dijimos que, en términos técnicos, esa cotización tenía que ubicarse a mitad de camino entre el llamado dólar "ahorro" y el dólar "tarjeta". Y eso fue lo que finalmente ocurrió, tras dos meses de progresivo reacomodamiento.

d) Las cotizaciones del dólar en el mercado de futuros también tenían que descomprimirse progresivamente. El gráfico que adjuntamos muestra las posiciones actuales en el ROFEX, comparadas con las de dos meses atrás. El gráfico es más que elocuente.

- **Dólar – Rofex**



3 – MERCADOS AGROPECUARIOS - COMENTARIOS PARA TENER EN CUENTA

La cotización de la soja en el Mercado a Término en la Argentina muestra para noviembre, por tonelada, una cotización que se ubica tan sólo 5 dólares por encima del precio del mercado disponible actual. Esta escasa diferencia está expresando que las expectativas sobre el probable comportamiento del mercado, no parecen contener factores alcistas de relevancia.

En sintonía con esta visión, el analista Pablo Adreani, de Agripac, expresó la semana pasada que: "Vemos que las posiciones futuras de la soja en el mercado de Chicago siguen reflejando una caída de 100 dólares por tonelada entre la posición noviembre y mayo. En un período de seis meses, el mercado tiene un potencial de baja que le tomó más de dos años en ganar. Este es el principal riesgo que deben enfrentar los productores de soja de Brasil, Argentina, Paraguay y Uruguay".

De más está decir que los mercados pueden contener sorpresas, empezando por las climáticas, que suelen revertir aún los pronósticos más contundentes. Como expresamos en anteriores informes, la actual coyuntura abunda tanto en factores alcistas como bajistas, en relación al comportamiento de los precios en Chicago, y su réplica en la Argentina, sobre todo para el caso de la soja.

En el contexto arriba citado, el analista Enrique Erize, de Nóvitas S.A. destaca lo siguiente: "Como los mercados son realidades y expectativas, la "realidad" es que en el corto plazo la situación de la soja en el país del norte es muy delicada. En el mediano plazo, las expectativas son tranquilizadoras. Aumentarán la superficie del ciclo 2001/15 en dos millones de hectáreas (siembra en mayo/junio) y acomodarán los tantos si los rindes son buenos/muy buenos. Pero ello es una promesa que el mercado materializará a medida que se majestad el clima brinde garantías en tal sentido. Pero nuestros precios FAS comenzarán a divorciarse de Chicago a medida que avance la recolección y la oferta estacional se haga sentir".